

Presentación del PROGRAMA 'Por el Camino de Emaús'

Arturo Sosa S.J.

I. ¿Por qué se llama Por el camino de Emaús?

Se llama así por dos motivos fundamentales:

- En primer lugar, pareció especialmente sugerente la idea de “camino”, o mejor dicho, la idea de “caminar junto al Señor resucitado”.

- En segundo lugar, todos los participantes de la Asamblea General de la CLAR hicieron hincapié en que este proceso debe estar marcado por “los ardores de nuestros corazones”.

Con estos dos motivos se quiere subrayar la idea de proceso, de camino conjunto, a la vez, que se apuesta porque ese caminar sea muy desde adentro, con un acento orante y contemplativo.

No sabemos exactamente a dónde nos llevará este lento caminar en el Espíritu, pero sí sabemos que si caminamos de ese modo, arribaremos al lugar previsto por el Señor, más unidos y fortalecidos para lo que El nos pida vivir.

II. Recordar lo que es la Refundación

- La refundación es una renovada invitación a ponernos enteramente en las manos de Dios e iniciativa de su amor fiel.

- La reflexión sobre la refundación debe hacerse en clave de futuro, recogiendo la memoria.

× Refundar no es fundar, sino vivir creativamente la tradición de la que somos parte y transmitir fielmente la memoria de la acción de Dios en nuestra historia.

× Alerta contra una “teología” o narrativa negativa de la VR para justificar su refundación.

× La refundación no encuentra sus causas en las posibles decepciones, desfases o acomodo al ‘stablishment’ de la Iglesia, de la cristiandad o de las culturas.

× Sólo es posible refundar la VR desde una VR religiosa vivida actualmente con sentido, como, creo, la vivimos la mayor parte de las religiosas y los religiosos actualmente en ALC, con plena conciencia de sus limitaciones, las de la Iglesia y nuestro propio pecado.

× Volver a las fuentes es una manera de expresar la vinculación con una tradición y mantener viva la memoria carismática originante. No es un movimiento de regreso al pasado, sino de caminar hacia delante confiados en el mismo único fundamento: Jesucristo, ayer, hoy y siempre.

× La apocalíptica nos ayuda a vivir este proceso actual y la recuperación de nuestra memoria desde el futuro de Dios.

- El entero abandono en las manos de Dios tiene en la VR una mediación humana, semejante a la encarnación de Jesús: la comunidad fraterna, formada por aquellas/os a quienes Dios llama, sin preguntarme, a quienes no he conocido antes, muchos que aún no conozco.

× A los que lo recibieron los hizo capaces de ser hijos de Dios: a los que creen en él, los que no han nacido de la carne, ni de deseo del varón, sino de Dios (Jn 1,12-13).

× Los votos me unen a esa comunidad fraterna, reunida por el Espíritu, en una forma completa y para toda la vida: la obediencia liga mi seguimiento de la voluntad de Dios a quien ejerza la autoridad en la comunidad. La pobreza pone todo lo que pueda tener en manos de la comunidad y me hace esperar y recibir de ella lo que necesite para vivir. La castidad por la que testimonio que sólo Dios basta, vincula mi afectividad a la fraternidad de los nacidos de Dios y al servicio de la Buena Noticia.

× Este modo de vivir la afectividad nos permite madurar plenamente como personas y vivir en profundidad los avances culturales de la humanidad tales como la cuestión de género.

× La comunidad religiosa es intergeneracional. Ancianos, adultos y jóvenes seguimos la misma vocación y nos soportamos mutuamente en el amor de Cristo. Somos compañeras y compañeros, porque nos acompañamos a lo largo del camino de vivir como Jesús.

× Más aún, cada uno de nosotros es joven, adulto y anciano durante su vida religiosa y vive cada una de esas etapas con hermanas y hermanos que viven la suya. Poder hacerlo fraternalmente en comunidad es la gracia de Dios, prometida en la llamada, la que lo hace posible.

- Somos llamados a ser hombres y mujeres de Dios. El abandono en las manos de Dios, condición sin la cual no es posible, requiere de un prolongado, continuo e inevitable trato personal con Él, para dejarse guiar por el Espíritu. Por eso, el eje de la VR es la vida espiritual.

× Por eso, no hay VR sin oración personal y comunitaria. Las dos, una no sustituye la otra. La cercanía personal al Señor no tiene sustituto y lleva a la expresión común entre las hermanas y hermanos de la comunidad cercana y de la Iglesia.

× La VR está comprometida a compartir su oración, a enseñar y facilitar la comunicación con Dios de todas las personas humanas. Este es un modo específico de anunciar la Buena Noticia.

× La tradición de la VR está vinculada a ser maestros y maestras espirituales. Esa memoria nos impulsa a seguirlo haciendo en estos tiempos.

- La VR nunca ha pretendido ser, ni ha sido “mayoritaria”. Nos sabemos “minoría” desde el primer momento de la vocación, independientemente del número que seamos, hayamos sido o podamos ser.

× El aprendizaje difícil en las culturas de cristiandad no es saber vivir como “minoría”, sino dejar de vivir del prestigio social o de la significación pública de nuestra profesión religiosa. En tiempos de secularización y pluralismo religioso, la VR es “insignificante”, como la semilla que si no cae en tierra y muere, no produce fruto.

× Si la opción por los pobres la hacemos verdad nos insertaremos en el pueblo pobre, pasando, ahora sí, a ser parte de la mayoría, mientras la injusticia social sea de las magnitudes actuales.,

- Refundar la VR no es “alejarnos de los centros de poder”, sino evangelizar la política. El profetismo de la VR está directamente vinculado a la lectura de los signos de los tiempos como manifestaciones de Dios actuando en la historia humana. Tiene por tanto, una dimensión política ineludible. Más aún, la forma propia de hacer política de los seguidores de Jesús, radicalmente de las religiosas y religiosos, se caracteriza por su modo profético.

× La política está directamente relacionada a las relaciones de poder por las cuales se definen los objetivos de una sociedad humana y se establecen los mecanismos para hacerlos realidad. La tendencia normal identifica las relaciones de poder con los instrumentos de poder. Se asocia, por ejemplo, la Presidencia de la República o los cargos ejecutivos o al conjunto del Estado con el poder, olvidando que apenas son instrumentos de las relaciones de poder establecidas entre las personas e instituciones como actores políticos.

× Lo político es la esfera en la que el reconocimiento del pluralismo propio de las culturas humanas y pasiones individuales dan vida al conflicto. Manejar políticamente los antagonismos generadores de conflicto requiere establecer relaciones de poder. La correlación de fuerzas entre los actores sociales constitutivos de la sociedad es la que definirá el rostro del “consenso” o del “sentido común”, o sea, la concepción hegemónica predominante en cada momento del proceso.

× Al seguidor de Jesús le corresponde mantener la política y el poder en el ámbito de las relaciones humanas fraternales que se pretenden crear. Por eso, la palabra libre y el testimonio coherente de vida, característicos del profetismo, son los principales “instrumentos de poder” del seguidor de Jesús. América Latina ha experimentado a lo largo de la historia los riesgos del estilo profético de hacer política. Mons. Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, es figura emblemática del profetismo en América Latina y el Caribe en estos tiempos posconciliares. Como Jesús de Nazaret fue crucificado por su palabra y sus hechos de liberación de los pobres, Mons. Romero fue asesinado por llamar por su nombre la opresión del pobre en las condiciones de su país y de A.L.

× El profetismo de la VR latinoamericana y caribeña se inscribe en ese modo propio de imponerse el Reino de Dios que nos cuenta las parábolas del Evangelio, es como una semilla que nace y crece “sin que el hombre sepa como”, no depende de los medios que se pongan, mucho menos de la violencia o el uso de la fuerza. El RD se propone y

acepta solamente por amor. El gran desafío de los seguidores de Jesús es sentir la vitalidad del amor y hacer política amorosamente.

× La “mesa compartida con el pobre y el extranjero” es el gran signo de la propuesta política inspirada en el Evangelio. El banquete del Reino de los Cielos, donde cada uno y todos, tienen su taburete, es el símbolo del poder integrador, de la convivencia libre iniciada en el reconocimiento del pobre como ser humano, como hermano.

- La acogida espontánea a esta idea del camino de Emaús es un indicador de la necesidad sentida por la VR, en todos sus niveles, de apoyarnos mutuamente, con planes, materiales e iniciativas conjuntas, en este camino de la Refundación.

- El mayor obstáculo a remover es la falta de comunicación efectiva

× Al interior de cada Congregación

× Entre las Congregaciones y la CONVER

× De las Conferencias Nacionales entre sí, por regiones, a nivel de ALC

× De las Conferencias Nacionales con la CLAR

× Con los demás integrantes de la Iglesia (laicos, laicas, movimientos, jerarquía)

- El desafío como Vida Religiosa latinoamericana y caribeña es asimilar un nuevo modo de ser Vida Religiosa caracterizado por:

× La conciencia de una misión conjunta en la Iglesia y desde la Iglesia al servicio del Pueblo de Dios y a los más pobres, fruto de una visión común del futuro.

× Encarnar la dimensión profética propia de la diversidad de carismas

× Disponibilidad para la planificación conjunta de las tareas apostólicas, establecer las prioridades, distribuir el personal, compartir los recursos, etc de la forma más efectiva para hacer llegar la Buena Noticia a todos los rincones de las culturas humanas.

III. El “mapa” del Camino de Emaús

- En tres “etapas” o fases

× Memoria (ver): no es mirar al pasado, ni recordar con nostalgia, se trata de la interpretación del momento que vivimos como kairós, tiempo de gracia.

× Desafíos (juzgar): Lectio Divina de los desafíos del contexto y proceso de las culturas latinoamericanas y caribeñas

× Proyección, envío, misión (actuar): el camino de regreso,

- El texto evangélico: Lc 24, 13-35: Se desglosa en ocho etapas en forma de sinfonía. No son etapas sucesivas sino dimensiones de un proceso vital.

- × La osadía del sueño (iban hablando, v. 14): Momento de la “escucha”. Necesitamos escuchar la re-lectura que hacemos de nuestra historia, de los acontecimientos que vivimos.
 - × Reconocer una presencia amiga (y se puso a caminar con ellos, v. 15): Dios hace camino en nuestros camino. A través de Jesús irrumpe en nuestras vidas. ¿Dónde estuvo Jesús en nuestro camino como Congregación, como Vida Religiosa?
 - × Compartir el relato de nuestras vidas (¿De qué vienen conversando? V. 17): Supone aclarar los “inconscientes ideológicos” que nos hacen ver la realidad de una forma determinada y poder iniciar un discernimiento de nuestro camino en clave de refundación. Esto significa las siguientes claves: descubrir a Dios en los procesos de cambio, volver a fundar nuestra vida en Dios, formular un camino de coherencia evangélica a través de la consagración (relectura de los votos).
 - × ¿Dónde están los profetas? (¡qué necios para entender lo que dijeron los profetas!, v.25): ¿Cómo nos dejamos interpelar desde la fe? ¿Cuáles son nuestras resistencias a esa interpelación? ¿Cuáles son los momentos y lugares proféticos en nuestro camino como Vida Religiosa?
 - × Renacer de la Palabra (les explicó lo que en la Escritura se refería a El, v. 27). Detenernos para hacer una lectio divina con Jesús. Sin oración, sin escucha de la Palabra no hay refundación.
 - × Volver al Primer Amor (quédate con nosotros, v. 29): El camino de Emaús es un proceso acompañado de renovación de nuestra fe y decisión de seguir a Jesús. Preguntarnos si nos dejamos acompañar y cómo acompañamos.
 - × Lo reconocieron al partir el pan, (v.30) ¿Dónde hemos reconocido y reconocemos al Señor?
 - × El otro camino (se levantaron y volvieron a Jerusalén, v. 33). Se inicia un nuevo caminar, de nuevo a Jerusalén. Intuir lo que sucedió en ese regreso a Jerusalén, qué claves han cambiado, cómo se asume la cruz y el sufrimiento desde la esperanza. Qué implica para nuestras relaciones, para la creación del cuerpo que es la Iglesia.
- El recorrido de las etapas
- × La Asamblea de la CLAR lo planteó como un proceso de tres años, de una Asamblea a otra 2000 – 2003. De hecho, el primer año se ha empleado en la preparación y nos quedan dos años para las etapas o fases planteadas.
 - × La protagonista de este proceso es la Vida Religiosa, animada por cada una de las Conferencias Nacionales y apoyadas por la CLAR. Se propone, por ello, la creación de una Comisión Nacional CONVER para coordinar el proceso en Venezuela. Les pedimos a Ustedes, como parte del trabajo de Grupos, que propongan ideas sobre la conformación de esta Comisión que, en principio, debe ser distinta de la Junta Directiva de CONVER y de la Secretaría General, aunque trabajaría en colaboración y sintonías con ellas.

- × El camino de Emaús se puede vivir a nivel de congregación, de comunidades de las congregaciones, de las Delegaciones Regionales, Comisiones y de CONVER.
- × Con la reflexión y celebración de hoy haremos el envío de la CONVER a este proceso.
- × Con el material que vamos a conocer mejor hoy, tenemos la base del proceso.
- × A caminar con nosotros podemos invitar a otros: laicos, sacerdotes, Obispos. La realización del Concilio Plenario Venezolano es, quizás, para nosotros una oportunidad.
- × Para que sea un camino de la Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña, queremos poner empeño en recoger la experiencia. Se quiere recoger en tres niveles:
 - a. Nivel Comunidad o grupo: en tres dimensiones:
 - × Sentir: ¿Cómo me he sentido? ¿Cómo me ha dejado la experiencia?
 - × Contenido: responder a las preguntas de cada ficha o material
 - × Síntesis del proceso
 - b. Nivel Congregacional: el Superior Mayor recoge la experiencia de sus comunidades y las sintetiza en un formato suministrado por la Comisión Nacional.
 - c. Nivel CONVER, a través de la Comisión Nacional, recoge lo de las distintas Congregaciones y otras instancias que hayan participado en el proceso (Delegaciones Regionales, Comisiones)
- × La CLAR hace la recolección final.

Debe quedarnos claro que no estamos haciendo una “investigación científica” o un trabajo académico. Queremos compartir los sentimientos de la marcha de la Vida Religiosa en fidelidad creativa a su razón de ser y misión en la Iglesia y la sociedad.